



651136

6593

EL MERCURIO — Sábado 20 de Enero de 2001

ACTIVIDAD CULTURAL

P-117

Un Gordo Bueno

● En el mes de su aniversario (1943-1997), llega "Osvaldo Soriano. Un retrato", donde Eduardo Montes-Bradley recopila testimonios de amigos y detractores del escritor trasandino.

Cuarenta años meditando y tocando, Osvaldo Soriano constituye un paradigma de la cultura argentina. Reconocido como uno de los pilares del post-boom, supo conciliar escritura crítica y recepción popular. Afecto abierto a la cultura popular de su país, creó en novelas, relatos y artículos periodísticos un panorama fidedigno de las tres últimas décadas.

Su amor por los gatos, el amor en sus novelas por los misterios, los lazos entre literatura y política, todo lo que hizo del autor de "Triste, solitario y final" un ser mitológico y entrañable, es lo que registra Eduardo Montes-Bradley en "Osvaldo Soriano retratado", libro que incluye la totalidad de opiniones recogidas por el documentalista trasandino para el filme "Soriano", estrenado en Buenos Aires en 1998.

“Es un arquitecto argentino. No posee un templo en ninguna otra parte. Nuestros ídolos tienen una eccezione unica. Solo así se explica que Soriano adquiriese tal popularidad a través de la literatura en un país donde la gente no lee”, dice. “El segundo parámetro es que se convirtió en una pasión, un fenómeno”, explica Montes-Bradley desde Berlín, donde está realizando una gira sobre el autor sobre todo en la Feria del Libro.

—“Me gustó uno de sus peores libros, ‘El ojo de la patria’, y quería saber qué quería decir con esa cita. Fui hasta el restaurante del personaje de la novela por Europa. De a poco me fui conociendo con sus amigos y, como siempre ando con mi cámara, una cosa llevó a la otra. Después tuve acceso a una película en blanco y negro sin



El documentalista recopila las impresiones de 28 personas famosas del mundo de las letras, entre ellas: Rodríguez Freyre, Lautaro Sepúlveda, Ariel Dorfman, Eduardo Galeano y Juan Fora.

que la Academia tiene por él mismo. Sin embargo, esa es la historia de todos los argentinos: el eterno conflicto entre la literatura y su popularidad, entre la cultura y la cultura, entre el libro y la obra de teatro, entre el de un lado y el otro. La diferencia está en que, si bien Soriano gozó del desprecio de la Academia, fue el tipo más leído del país.”

—“Hace cinco años usted comenzó una serie audiovisual de literatos argentinos, ¿por qué partió con Soriano?

“Me cautivó uno de sus peores libros, ‘El ojo de la patria’, y quería saber qué quería decir con esa cita. Fui hasta el restaurante del personaje de la novela por Europa. De a poco me fui conociendo con sus amigos y, como siempre ando con mi cámara, una cosa llevó a la otra. Después tuve acceso a una película en blanco y negro sin

que el filmó a los 18 años y que yo terminé. Mi documental se fue haciendo solo. Este año lo van a proyectar en Toulouse, antes es la noche en la recepción oficial de La Habana, en Trieste, Madrid, Gijón y Mar del Plata.”

“A radio de las exhibiciones me tocó conocer a muchos de sus seguidores y los más interesantes eran los famosos argentinos: sacerdotes, compositores, profesores de la Universidad de Senegal o el académico de un centro de estudios en Ámsterdam. Soriano generaba afectos a través de su literatura, no de su personalidad, que es más difícil de describir. Yo no sé, pero eso es más confuso, ya que es muy difícil desvincular al escritor del hombre. La gente necesitaba a un tipo así, pues todos los iconos de nuestra literatura son muy inalcanzables. El único más accesible

El Soriano que Recuerdo

Rodríguez Freyre: “Lo que más recuerdo es su voz. Hacía hamacas que llegaban generalmente entre la una y las tres de la mañana. Eran hamacas larguísimas donde Soriano te ponía muda mecha y te decía: ‘te dije que había pasado mientras el dormías’.”

Antonio del Masset: Una vez me dijo: “Mira, me te va a ir muy bien con estos libros últimos que me pasaste”. Por qué me preguntó algo así: “Porque en todos tus libros siempre hay un

estilo maltratado”.

Luis Sepúlveda: El me contó que un día, fumando en la terraza de su departamento en París, se acercaba a la cocina. Luego vislumbró la figura empinada la ventana hacia adentro y, lentamente, se introducía en el living. Una vez dentro, al darse vuelta, pudo ver en la oscuridad la bra-

za encendida del cigarrillo que Osvaldo estaba fumando. “¿Quién es usted?”, preguntó el intruso. “Yo vivo acá; esta es mi casa. Le pregunta —dijo Osvaldo tratando de ocultar la sorpresa—, ¿con quién se está?”. “Está asustado”, dijo. “No. Le molesta si me siento un momento?”

El intruso se acercó hasta la mesa, hace un atajo de salchicha y una lata de cerveza. Tras esto, ofreció un sorbo a Soriano. Le preguntó “Oiga, ¿usted no estará asustado, verdad?”. “No, ¿por qué me lo pregunta?”. “Bé que hay cada loco que en París, que vaya una a saber”.

Según Osvaldo, el tipo habla confiado llegar cada noche para fumar y tomarse una cerveza porque su mujer no lo dejaba, y porque además “se sentía muy cómodo”.



Como muchos uruguayos, el escritor ama a los gatos.

que Allí, pero era muy depresivo”. —¿Qué relación tuvo Soriano con el peronismo?

—Por suerte, nula. Denunció, y estoy de acuerdo, que en los momentos en que yo era políticamente correcto hacia. Como en 1970, durante el gran acuerdo nacional del gobierno de Lanusse, cuando Soriano escribió una columna advirtiendo lo que se venía. Era un hombre de izquierda. El

dijo que su voto estaba donde estuviera la bandera roja. En ese sentido, fue muy coherente”.

—¿Eso le trajo problemas?

—Sí, pero no tanto. Soriano, a él se le perdonaba todo, nadie lo criticó duramente. Hay una canción de Juan y Juan que dice: «la pinta es lo de Juan, vos sos un gordo bueno». A lo mejor temía eso”.

Carolina Andonide Dracos

Un gordo bueno [artículo] Carolina Andonide Dracos

Libros y documentos**AUTORÍA**

Autor secundario: Andonide Dracos, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un gordo bueno [artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)